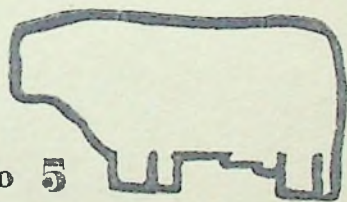


# RIO CAUCA

JESUS MARTIN BARBERO

de Alba  
.2-1

el loro de granito 5



 Institución Gran Duque de Alba

CDU 821.134.2-1



AP-25

Institución Gran Duque de Alba



Institución Gran Duque de Alba





# RIO CAUCA

JESUS MARTIN BARBERO



Institución Gran Duque de Alba

Colección «El Toro de Granito», n.º 5  
Edita «Institución Gran Duque de Alba»  
Diputación Provincial, Avila  
Imprenta de «EL DIARIO DE AVILA»  
Plaza de Santa Teresa, 12. Avila  
Marzo, 1968  
Depósito Legal: AV-15-1968

 Institución Gran Duque de Alba





# **RIO CAUCA**



Institución Gran Duque de Alba



 Institución Gran Duque de Alba

# INDICE

	<u>Pág.</u>
A. J. M. B. por su palabra poética - Eduardo Carranza	9
Dedicatoria	11
Poemas fechados en Colombia, 1963-1966	13
Junto al Cauca	15
Bogotá - noche	21
Guitarras vivas	23
Palabras para el hombre	25
La soledad por dentro	28
De corazón y pena	31
Nocturno I	34
»    II	36
»    III	37
De la mano y el beso	39
Hombres de vino y río	41
Nuevos «versos del encuentro»	43
España desde lejos	45
Versos del amigo que sigue cerca	49
Desde Fúquene, «aguas tristes»	53
Del amor y la casa	55
Amanecida de la sangre	59
Poemas fechados en Navas del Marqués y Avila, 1960-1962	63
El crepúsculo de los dioses	65
Contrapunto	68
Voz y paisaje	71
Erase un hombre triste	74



Institución Gran Duque de Alba

**a jesús martín barbero,**  
**por su palabra poética.**

*Gracias  
por ese chorro varonil de sangre  
que le sale del pecho a tu palabra  
y es toro luminoso de ternura  
y tempestad donde relampaguea  
la esperanza  
y rosa derramada de tristeza  
y un violento perfume terrenal.  
Tu soledad de hombre está rodeada  
de nocturnas preguntas hasta el cielo  
y de belleza cotidiana y sola.  
Tu ansiosa llamarada se levanta  
de nuestro barro y toca las estrellas  
de mi Colombia.  
Un río americano te humedece*

la voz y de repente la estremecen  
ráfagas de limón y de jazmín.  
Gracias por el amor con que te inclinas  
sobre nuestra alma,  
por el amor con que vas descubriendo  
gota a gota, mirada por mirada  
nuestra pena colérica y febril  
bajo la inmensa luz.  
Gracias por el amor con que has comido  
el pan duro y moreno y por la sed  
con que has bebido en nuestros manantiales.  
Un rocío de siglos me has traído  
al corazón desde tu España.  
Yo te devuelvo un ramo de furiosa  
y parpadeante luz americana.  
Tu poesía como el Conde Niño  
nos ha llegado atravesando el mar.  
Y el Conde Niño aquí se hizo hombre.  
Hombre de guerra, de ternura y viento.  
Gracias, Jesús Martín, por tu palabra.

Eduardo Carranza.

15 de octubre, Santa Teresa de Avila.



Al Padre Cauca, dios de la llanura  
—canción del Valle—

A mi madre  
muerta y viva,  
río, fuente, regazo,  
poesía.

A Colombia  
que me hizo el corazón  
inmenso como el Cauca.

 Institución Gran Duque de Alba

FECHADOS EN COLOMBIA

1963 - 1966



Institución Gran Duque de Alba

ALBA, 102 N. 200AH  
1021-1021

**junto al cauca**  
**a gonzalo arango. amigo.**

¡ América!, con qué fatiga  
llego esta tarde  
hasta la playa cierta  
de tu nombre,  
tanto camino, tanta pena,  
tanto dolor de hombre acumulado!...

Llegar a América es descubrir la pena,  
despertar viejos pozos,  
meter el corazón hasta la cumbre  
en las aguas hondísimas  
del llanto,  
toparse con el hambre  
más hambrienta,  
con el dolor más vivo,



con la sed más sedienta...  
hace ya muchos años  
se secaron las fuentes del oro  
y las arenas  
de los ríos hoy guardan  
sólo rumores de agua  
y muchas penas.

Los montes  
hacen aquí una sombra más oscura,  
y las montañas tienen  
fiebre de carne cansada,  
de soledad con noche  
y sin abrigo.

Miro mis manos sobre la mesa—,  
el lápiz sobre el papel  
casi dolorido también,  
y es que tiene sabor ya la aventura,  
sabor de tierra verde,  
de carne roja,  
de pupilas negras,  
de dolor gris,  
de pan moreno y agrio,  
de viento oscuro.

El hogar de la vida y la muerte  
canta un bambuco dulzón  
que suena a tiempo  
detenido  
en la tristeza de los ojos,  
mientras los niños chupan  
toda la leche oscura de la pena  
en la ubre caliente  
de una madre negra y blanda.

Quema afuera el paisaje,  
gritan los hombres,  
duele adentro el amor,  
grita o se calla.

Y hay que hacer poesía de esta vida!...  
poner una palabra en el papel  
con el ansia secreto  
de que alumbré el dolor  
y lo reviente  
de luz  
aunque se queme el alma  
y nos lloren las manos...  
hacemos poesía igual que si sangráramos.

Miro el paisaje triste,  
imponente en su mole  
de piedra, bosque o río,  
pero triste,  
solemne,  
el Cauca es una voz que apenas sabe  
la lección de ser agua,  
es grande, inmeso,  
corre como una llamarada  
por el valle,  
pero no sabe hablar,  
os lo repito,  
se quema y se desangra en la mirada.

Los hombres van y vienen lentamente,  
¡cómo les pesa en el alma!,  
son como árboles vivos  
asustados del viento  
y de la noche,  
con los ojos cansados de beber la distancia,  
hombres de vino y río,  
aplastados de tanta luz  
y oscuros...  
hay demasiada carne en la ladera

de esta montaña niña  
en la que cada tarde el sol  
derrama un chorro  
de ternura  
que las madres recogen en sus faldas  
para amasar el pan.

Pero es mucha la pena,  
que a poca luz tocamos  
y lo cierto es el cuerpo  
y ya están las palabras  
gastadas  
de lamerlas...  
porque el sol no se para,  
y el chorro sigue y sigue  
de fiebre, de ternura,  
de deseo,  
y nuestro pobre corazón se anega.

Dios sigue su camino,  
y nosotros aquí,  
clavados en el cielo de la tarde

mientras los niños cantan  
un joropo a la luna  
de leche  
que revienta la noche de las penas.



## **bogotá - noche**

Marzo, niebla, caliente,  
bogotá a media noche,  
pasan carros,

Rafico está durmiendo,  
un ruido,  
la casa sola,  
llueve,

dos se hacen el amor  
junto a una estrella sucia  
de neón,

las palabras en discos  
como borrachas,  
todo  
da vueltas,

hay un hombre  
que mira,  
marzo, niebla, noche.

## **guitarras vivas**

Triste, la casa triste,  
rasguea una guitarra  
al fondo de la pena,  
y un árbol crece  
entre la sombra vivo  
de carne y de tristeza.

Canta un recuerdo  
de claveles rojos  
sobre el libro y la mesa,  
canta más dentro  
la memoria mía  
un canto de tristeza.

Y dentro de la casa  
y de la pena  
gritan voces de sangre  
como ríos,  
guitarras vivas  
y guitarras muertas.

La tarde se me hunde,  
como una copla,  
en la infancia de un niño  
que niñea,  
mi madre, junto a Dios,  
borda con seda  
kilómetros de tiempo,  
y una mano  
de niebla y risa,  
¡corazón! rasguea...

## palabras para el hombre

Escribo para el hombre  
me entienda o no me entienda,  
¡qué humana y qué profunda  
la sed de la palmera!...  
Y este vivir  
—sabor a sal—  
este morir de sauce junto al río,  
este duro silencio de la piedra,  
este oscuro saber de golondrina,  
y este dolor de ser  
que se retuerce en hierro  
como un hueso quemado,  
como un grito;  
y esta pasión andina  
de luz y de certeza,



y esta palabra sola  
como el agua del mar  
que se amarga a sí misma,  
y esta búsqueda oscura  
de raíz,  
y esta pena que late  
de sangre y de memoria,  
es un hombre!

Escribo para él  
aunque no entienda,  
escribo, escribo...  
por no llorar,  
para que no se pudra la esperanza.

Ya sé, ya sé que el hombre de la calle  
necesita pan, tierra, techo...  
pero ¿sólo de pan, sólo de tierra?

Ofrezco, en esta esquina  
que me tocó vivir,  
ofrezco la palabra,  
la ultrajada,  
la pobre y vieja y sucia



palabra,  
para los sucios, torpes,  
pobres hombres de hoy.

Que otros griten la química o el miedo,  
yo grito la esperanza.

## la soledad por dentro

Vivir, cantar, llorar, querer,  
luchar, luchar...,  
sentir a Dios  
o no sentirle,  
creer y no creer.

Apenas y sin fuerzas,  
como un tronco de grito,  
como una mano ciega  
en la esquina del hombre  
y sin aliento.

Este inventar lo siempre viejo  
y cada vez más triste,

una nube de tierra con figura  
o una sombra de árbol  
sin camino.

Esta ciudad de noche que me habita  
se ilumina de pronto  
para ser aún más negra,  
y son mentira,  
tierna mentira nuestra,  
esos chorros de luz  
que soñamos hogueras.

Un paso más y nada,  
detrás de todo nada,  
nada con ruido,  
nada con palabras...  
amor, sinceridad, coraje, miedo,  
alienación, burgués, dios o materia,  
¡miedo!,  
un miedo vegetal,  
químico puro,  
un miedo solo  
sin dioses que le valgan.

Niños que comen luna  
de noche y de nostalgia  
sobre el seno caliente  
de leche y tierra oscura.

## de corazón y pena

A esta altura la vida  
pesa y vale  
tanto como la pena.  
Vivimos sin vivir,  
a tientas vamos,  
caminamos a ciegas...  
a un latido,  
que es sangre viva,  
se alza contra la pena  
y nos azota el rostro  
y otra luz nos acosa,  
pero pierde,  
que libre es la palabra  
de mentir  
y Dios respeta la última jugada.



Amigo, la sangre tiene un cauce  
y el mar de sangre humana  
está en la Cruz.

No grites, no oscurezca la marcha  
de tu sangre hacia la luz,  
de la luz por tu sangre.

Ser hombre es reventarse de pus  
hasta los ojos,  
oler a muerto viejo,  
dar asco hasta los perros...  
pero saber,  
de corazón adentro, amigo,  
que a Cristo le escupieron las pupilas,  
le enterraron las manos,  
le explotaron el pecho  
y hoy vive,  
y vive y vive...  
muerto y vivo,  
muriéndose de rabia,  
de sangre y de cariño  
para los que reniegan de ser hombres.

No hacen falta palabras gordas,  
golpes de pecho,  
gritos,  
escalofríos,  
llanto... ¡no!

¡ Sólo una cosa,  
sinceridad...!  
de lo que sea, vamos,  
de sangre o de plegaria,  
de hueso o de canción,  
de carne o pena...  
pero sinceridad,  
que el vino sepa a vino,  
y el pan a pan,  
y el asco a asco, digo,  
y la vida a milagro,  
que la piedra sea piedra  
y la mano tendida exija abrazo.

A esta altura la vida...  
como una inmensa pena  
en una noche viva  
reventada la luna...

## nocturno

### I

Quiero quedarme solo  
con la luna,  
quiero escribir un verso  
solamente  
y que me cubra el agua  
de la noche.

Un verso solo,  
limpio como el aire,  
un verso solo  
dócil como un niño,  
un verso solo...  
un verso!  
que sea raíz y fruto,  
que muerda y que acaricie,

un verso solo,  
entero,  
con plazas y suburbios,  
con gritos y silencios,  
un verso solo  
duro  
pero sin odio,  
un verso  
para niños como hombres,  
para rezar a media voz  
con música de noche.

## II

Está la noche llena  
y tan llena  
que no cabe ni un verso,  
y tan vacía  
que cabe entero el mundo  
y el silencio.

Estoy casi tan lleno  
y tan vacío como la noche...  
no cabe una palabra  
y me estallan las venas  
de silencio,  
¡Oh noche, mía!  
sola de llenuembre y vacío!



### III

Quiero inventar la antigua voz,  
la antigua emoción  
de la mañana  
que se empapa de sangre  
y no amanece.

Quiero nacer  
pero no tengo madre,  
voy por las calles devorando esta hambre  
de volver a la vida.

Ayudadme a parirme,  
a renacerme,  
a encontrar el camino  
del alba,

de la luz más antigua,  
de la leche más blanca.  
del amor  
y la casa.

## de la mano y el beso

La mano en la mano, siento  
casi el hueso,  
quema la piel  
pero es sangre,  
me dice "adiós"  
pero es beso.

Hablan con los ojos  
tienen  
dura la voz,  
y las manos gritan,  
lloran  
de corazón  
en el hueco de las mías.

La mano en la mano, siento  
el hueso,  
la piel,  
la sangre,  
el hombre de pena entero.

## **hombres de vino y río**

El río canta  
de pena,  
los niños lloran  
de frío,  
las madres  
tienen el vientre  
caliente,  
duro,  
sombrío.

Los hombres beben  
silencio  
detrás del vino,  
y se quedan  
mirando mudos



la luna  
que desnuda los caminos.

Desde las montañas  
bajan  
por la noche  
los ruidos,  
y desde la sombra  
nacen  
llenos de fiebre  
los hijos.

## nuevos «versos del encuentro»

Buenas noches, Señora,  
¿me recuerdas?  
apenas quince años que te fuiste  
y ya nada es lo mismo.  
Los ojos que soñaste,  
la sangre,  
las uñas que te araron las entrañas,  
aquel calor,  
aquella voz apenas de latidos  
como un amor redondo,  
hoy es esto,  
o ni siquiera,  
un hombre solo,  
un hombre a la deriva,  
una tierra de nadie  
y menos mía.

No sé qué más decirte...  
que te quiero,  
¿me escuchas?,  
¿me estarás escuchando?,  
¿con quién hablo?  
¡Ah, sí, contigo madre,  
aunque no existas!  
¡qué más dá!  
a lo peor tampoco existo yo.

Bueno, me marchó,  
¿adónde?,  
contigo, madre,  
escúchame,  
te quiero,  
arrópame,  
voy,  
déjame entrar,  
hay frío,  
tus entrañas,  
la sangre, sueño...  
amor redondo,  
¡madre!

## **españa desde lejos**

**a josé garcía nielo**

Geografía es memoria  
de amor y de paciencias...

Está la tarde  
como una mano abierta,  
estremecida de soledad  
y de oscuras presencias.

Geografía es amor desde la palma  
de la mano del hijo,  
geografía es memoria,  
memoria de la pena,  
desde la lejanía y la nostalgia  
del aire y de la tierra.

Junto al Cauca la tarde se remansa  
de recuerdos que gritan,  
de dolores que duelen  
más allá de la carne y la palabra...  
y otra es aquí la puerta  
del amor y la casa.

Voy camino del pueblo anochecido,  
anocheciendo el día,  
anocheciendo el agua,  
anocheciendo todo para un amor  
oscuro y palpitante... como España,  
España desde lejos,  
sólo viva  
la memoria mordiéndome a balazos,  
las manos rotas de quererla tanto.

Aquí es otra la luz  
y otra la sombra,  
otro el color del barro,  
de los ojos,  
del pan y la palabra.



Recordar es amar desesperadamente...  
como si fuera ciego  
voy inventando el aire,  
voy inventando el cielo,  
voy inventando el agua,  
¡el agua no!, ¡el agua no!,  
el agua es a mi mano  
como un hijo  
que acompaña y refresca,  
que renace las cosas  
desde la misma entraña.

Nos queda la palabra,  
tu palabra encarnada en estos versos  
y en esta tarde de amor estremecido  
junto al Cauca...  
su voz, su voz en sombra  
deletrea los caminos de amor  
para mi pena  
en los versos despiertos de este libro  
que aprieto contra el alma  
y que me riega  
de extraña paz los ojos.

Y a través de esos versos,  
calientes y apretados,  
siento otra mano amiga  
que se aprieta  
contra esta mano mía  
que llora desde lejos a España,  
memoria de mi pena.

## **versos del amigo que sigue cerca**

**a felipe doyagüez**

De amigo a amigo, vamos  
que ancho es el mar  
pero más el abrazo.

Con los pies casi atados  
a nuestra vieja tierra  
y las palabras  
rompiéndose en las manos,  
un avión, que es como una palmera  
hecha de viento  
y nube,  
verde y cielo,  
horizonte y raíz,  
límite exacto de la canción  
y el miedo,  
un avión... nos trajo.

Besamos esta tierra al descender,  
besamos el "adiós",  
besamos el aire al respirar,  
los árboles altísimos  
como surcos de pie,  
como lagunas  
de luz  
como canciones...  
fuimos besando todo,  
las montañas,  
los ríos aún sin nombre  
para mi corazón  
y ya tan míos,  
besábamos, besábamos...

Eran ríos de hombres  
con los brazos gritando,  
más altos que los árboles,  
más duros  
y más niños,  
los blancos, los mestizos,  
los negros

con los ojos de fuego clavados  
en sus rostros morenos  
traicionándolos.

Pusimos nuestra tienda  
de lona entre las suyas,  
por la noche la luna  
bajaba a desnudarnos  
y se quedaba cerca  
velando nuestro sueño  
de poetas, de niños  
dormidos y cansados.

Nos despertaba el río,  
cogíamos la luz y nos lavábamos,  
repartíamos el pan  
y cada uno se echaba a caminar  
bien repleta la alforja  
de gozo y de trabajo.

Pronto vino el dolor,  
lo hicimos sitio,  
era un buen compañero  
y hasta a ratos



nos cantaba canciones  
olvidadas,  
reíamos, llorábamos...  
Dios sólo sabe cuánto  
de amor le cabe al hombre dentro  
hasta estallar.

Fueron pasando días  
¡hace un año!,  
y seguimos aquí  
cantando y desangrándonos  
que está la tierra seca  
y la semilla  
necesita de sangre  
y muchos brazos.

De amigo a amigo, vamos...  
que estás aquí,  
clavado en la memoria  
que revive las cosas, vamos  
que ancho es el mar  
pero más el abrazo.

**desde fúquene, «aguas tristes»**  
**para enrique acosta y su lago**

Escribo desde Fúquene,  
trasiego esa palabra  
que me diga y te diga  
de corazón  
—ay, viejo amigo Enrique—  
la hondura de la dicha.

Vivir es convivir,  
como dos manos juntas  
sobre el remo,  
se mide la verdad  
por ese rudo esfuerzo  
que es búsqueda de ritmo  
y de armonía.

Desde el fondo del lago  
nos llegaba la paz  
que se hace hoguera  
en el silencio denso,  
empapado de noche  
y de dulce cansancio.

Te debo sobre todo  
eso que significa  
Fúquene, para ti y para mí,  
un poco de calor  
en compartida soledad,  
sin ruidos,  
sin palabras casi,  
como palpita el lago  
por la noche.

## **del amor y la casa**

**a vicente y amparo**

Estáis ahí,  
sentados sobre el tiempo,  
muy juntos,  
con las manos  
humildes enlazadas  
la casa es un silencio  
que se bebe  
de amor que quema  
y grita sin palabras.

Yo estoy aquí,  
tan solo  
que mi voz me da miedo,  
y voy despacio  
sin saber por donde

hasta el umbral en sol  
de vuestra casa.

¿Me dejáis...?  
traigo el alma  
cansada de caminos  
atestada del polvo y de la pena,  
dolorida y con hambre.

Si no os da miedo entro,  
quiero partir el pan  
en vuestra mesa,  
beber el agua en vuestra misma jarra,  
sentarme a pocos metros  
de ese amor  
que os duele de tan puro  
y casi estalla.

Os traigo mi regalo de bodas,  
la palabra...  
mi humilde bendición de peregrino,  
para el gozo y la pena,  
para el vino y el agua,  
para el beso y las manos



y la mesa y la cama...,  
benediciros el aire  
que respira la casa,  
benediciros el pan del amor,  
la esperanza,  
la esperanza del hijo  
que ya grita en la sangre  
y se arropa del frío  
en vuestra cuna de almas.

Porque es verdad  
y estamos aquí los tres,  
latiendo con la sangre y la palabra...  
que el amor es el gozo  
de ignorar la distancia.

Yo ya me voy,  
hay gritos de hombre herido  
por todas las ventanas,  
me llaman, es mi vida,  
soy un pobre camino que se quiere  
hacer casa...

Me voy con mi cansancio  
y pena y mi ansia,  
y os dejo el corazón agradecido  
por ese agua de luz,  
por ese instante  
de amor humildemente compartido.  
Adiós desde el umbral,  
cumplí lo dicho,  
que el buen Dios os ayude  
a compartir la gracia.

## **amanecida de la sangre**

**juan y pepa acaban de tener una  
niña que se llama maría josé**

Ha llegado el milagro,  
toda esta tierna espuma  
que rezuman las venas  
y se te hace canción  
bajo la tibia mano  
de la sangre.

Ha llegado puntual  
a nuestra cita,  
como una amanecida  
de caricias oscuras  
que naciera gritando.

Como una tarde más,  
casi con pena

yo os he visto cogeros  
de la mano,  
cogeros de los ojos.  
de la sangre  
mientras "ella" llegaba,  
estaba allí,  
era una luz  
que lo dejaba todo  
a oscuras  
y estallaba la casa...  
y los dos de rodillas  
decíais "María José"  
y el mundo se detuvo  
un instante también  
para decir el nombre  
de rodillas.

Yo me quedo a la puerta,  
a vuestra puerta,  
y beso a vuestra hija  
con toda la nostalgia  
y la alegría  
de esta ancha y larga  
paternidad mía

sobre la que me nacen  
indios, blancos,  
dulces negritas buenas.

¡María José  
qué nombre para el sueño  
y el trabajo!,  
¡qué presencia de sol  
por los rincones  
de humilde "Nazaret"  
para las manos!

¡María José... tú eres el milagro!,  
y el camino y el nombre  
con el que Dios  
se viste de colores  
y de sangre  
y baja hasta la pena  
y la dicha asombrada  
de estos niños  
que juegan a ser padres  
y ya no saben  
decir más que tu nombre.



Ha llegado el milagro,  
es una voz que ignora las palabras,  
es un cuenco de leche,  
es una hoguera,  
son dos niños cogidos de la mano.

FECHADOS EN LAS NAVAS DEL MARQUES  
Y AVILA  
1960 - 1962



Institución Gran Duque de Alba

RECHAZADO EN LA MAYORÍA DEL MARQUEZ  
AJIVA Y  
1980-1981



Institución Gran Duque de Alba

**melancolía  
o el crepúsculo de los dioses**

**a albert camus**

Y pensar que es verdad,  
que todo viene luego a remansarse,  
a dejar ese poco de sustancia que tiene  
en las playas calientes de mi corazón.

Sí, ahí están las cosas,  
los hombres,  
las palabras,  
el corazón del mundo por las calles  
hecho ritmo de carne o de silencio,  
hecho azul de ojos  
o pasión de labios.

Ahí está la vida,  
a dos pasos de mí.

electrizándome,  
desenterrando la canción dormida,  
la vieja melodía del paisaje,  
el grito de mis pulsos,  
la mirada,  
el hambre de mi cuerpo.

¡La vida!,  
lo humano hecho canción,  
los ojos...  
todo experiencia de los pies a la médula,  
una embriaguez de sol,  
de carne acariciada bajo el agua  
feliz de la monotonía.

Sí, la carne  
como una playa secreta  
a la que los dioses bajan cada mañana  
para bañar sus cuerpos eternamente jóvenes.

¡La vida!,  
vivencia infranqueable  
para los que aún creen en la vieja  
y estéril metafísica,



para los que han soñado  
un mundo más allá de nuestras tapias.

Sólo para nosotros,  
los que una tibia mañana  
nos atrevimos a besar al mundo  
en los labios,  
sólo para nosotros es el amor  
y esta cálida fragancia de la carne desnuda.

¡Pero...!,  
bajo la sed de este mi cuerpo  
sólo un rumor de sueño  
es lo que oigo pasar de vez en cuando.

Porque estoy solo aquí,  
solo,  
sin nadie,  
solo con el color de mis pupilas  
frente al azul de fuego de esta tarde,  
solo con el cansancio de mis manos  
y esta vaga ternura,  
y esta tibia tristeza  
y este hambre.

## contrapunto

Camino del amor  
y de la vida,  
camino del dolor,  
a cuestras con el mundo  
y la fatiga  
de la cumbre.

Sentir vértigo,  
miedo,  
sentirse solo,  
loco,  
sentir que la verdad  
se te hace  
sangre  
dentro.

Esta luz interior  
que arroja  
lo vivido  
sobre lo por vivir,  
este rozar  
las cosas  
con los ojos,  
este saber de Dios  
que  
nos renace.

Y estar aquí,  
estar,  
saberse hombre,  
como un puño apretado  
contra sí mismo  
y solo.

Estar desde los ojos  
y las manos,  
estar,  
sentirse solo.

Y amar,  
amar las cosas,  
las humildes verdades  
de los hombres,  
su rutina,  
su miedo,  
su cansado volver  
de cada tarde.

Y dentro  
y fuera, Dios!...  
la palabra "esperanza",  
la palabra "memoria",  
y en medio  
¡qué laguna de luz  
y de silencio!,  
un nuevo hombre.

## voz y paisaje

Te escribo desde Avila, Eduardo,  
desde el corazón mismo del silencio,  
desde esta soledad  
de carne,  
piedra  
y tiempo,  
¡raíces de mi sangre!  
metahistoria,  
paisaje vivo en el que estoy disuelto.

Intentaré trazar con la palabra un puente  
hasta tu mundo,  
hasta las aguas hondas de tus ojos  
adonde no ha bajado la costumbre,  
adonde te refugias en tu empeño



de seguir siendo niño,  
y si me dejas,  
voy a embarcar contigo mi sorpresa  
de niño que nunca ha visto el mar,  
para darle una vuelta a nuestro mundo,  
a todos esos mundos  
que vamos descubriendo cada día  
en la voz,  
en las manos.

Ahora atardece pronto,  
la niebla se va alzando lentamente  
desde el lecho del río  
y la ciudad se duerme,  
arropada de nieve y de murallas,  
en un rincón del tiempo.

Detrás de las ventanas  
hombres y cosas sueñan —asidos a sus cuerpos--  
intentando apresar el último latido  
de la vida,  
la última luz del día,  
que se escapa difusa en la neblina.

Aquí la vida no es como en Madrid,  
donde el ruido es la pobre señal de que estáis vivos,  
aquí no,  
aquí late el misterio a nuestro humilde ritmo,  
la vida por sí sola,  
hambre,  
dolor,  
memoria  
y esperanza...  
eso, ¡la vida!

Por eso este extraño sabor a milagro  
que aquí tienen las cosas,  
el pan,  
el agua,  
el beso...  
porque estamos desnudos,  
como lo está la tierra,  
barro y sed...  
puros mendigos de Amor y de Alegría.

Adiós desde esta altura,  
te abrazo en la palabra.

## **érase un hombre triste**

Erase un hombre triste camino de sí mismo  
eternamente...  
enterrado en sí mismo,  
un hombre que soñaba con su sombra.

Frente a la tarde dolorida y muda,  
por el camino,  
solo,  
la mirada apoyada sobre el hombro del mundo  
un caminante reza  
no sabemos qué extraña  
letanía de sueños y de nieblas.

Frente al paisaje oscuro en que se bañan  
de gris

el corazón y el tiempo,  
otro paisaje sueña desesperadamente  
tras los ojos  
y el alma del poeta.

Vino de noche al mundo  
y en otoño,  
eterno otoño aquel  
que alguien sembró en su carne  
y tan adentro  
que ni él mismo sabía  
dónde empezaba el hombre,  
dónde acababa el mundo,  
o si es que su vivir  
era un estar pisando las raíces del sueño.

Con él creció la niebla,  
la niebla de sus ríos sin márgenes,  
la niebla de su sangre,  
aquel hada maligna que habitaba sus ojos  
y borraba a su paso los lindes de las cosas,  
de la tierra y del cielo,  
del paisaje y del aire,

de la sed,  
del recuerdo,  
de la muerte,  
del cuerpo.

Se empenó en asomarse  
al fondo de su pozo  
y vivió —muerto de sed—  
locamente aferrado al brocal  
de su propio vacío.

¿Se murió?  
no sabemos.

Quizá volvió a nacer  
y otra vez niño  
esté aprendiendo a andar  
nuestros viejos caminos  
de la mano de Dios.



La  
presente  
edición de  
R I O C A U C A  
consta de 500 ejemplares y  
se terminó de imprimir el día  
15 de marzo de 1968,  
en los talleres de  
«El Diario de  
Avila»



Institución Gran Duque de Alba

## *Colección de poesía: El Toro de Granito*

Dirige: Jacinto Herrero Esteban

### VOLUMENES PUBLICADOS

- N.º 1.—«Alrededor del pan», José Luis López Narrillos.
- » 2.—«El Monte de la Loba», Jacinto Herrero Esteban.
- » 3.—«País de la lluvia», Juan Mollá.
- » 4.—«Salmos», Ernesto Cardenal.
- » 5.—«Río Cauca», Jesús Martín Barbero.

### PROXIMAMENTE

- » 6.—«Arte de Amar», Premio Ciudad de Barcelona 1966, Luis López Anglada.

**Volumen suelto..... 40 pts.**  
**Suscripción a cuatro números .... 120 »**



Institución Gran Duque de Alba







DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Institución «Gran Duque de Alba»

C. S. I. C.

AVILA

Jesús Martín Barbero nos ofrece hoy su primer libro de poemas con este su *RÍO CAUCA*. Su voz, ya conocida por la muestra presentada en «10 poetas abulenses» (La Muralla, 3, M., 1967) y sus colaboraciones en «Poesía Española», nos llega hoy de la mano de un poeta mayor de tierras colombianas, Eduardo Carranza:

«Un rocío de siglos me has traído  
al corazón desde tu España».

Devuelta a nosotros, esta voz viene húmeda de sabores y experiencias nuevas. Marchó a América haciéndose y sale a la luz en su tierra de Avila, enriquecida y más hecha, más amarga, voz de hombre cercano a todo lo que sufre y vive:

«Gracias  
por ese chorro varonil de sangre  
que le sale del pecho a tu palabra».

Jesús Martín Barbero, nacido  
vas del Marqués (Avila), en-  
tualmente dirige la Biblioteca l  
de Cultura Cristiana, alternand  
docente en el Seminario Mayo  
con sus tareas sacerdotales e  
sitarios.

Inst. Gran  
821